

Aprendizaje Basado en Equipos (ABE)

Actualmente, la Educación Superior en Chile ha impulsado en sus nuevos currículos orientados en competencias, diversas metodologías y sistemas de evaluación, que contribuyen a un aprendizaje significativo por parte de los estudiantes (Moreno-Olivos, 2010; Salgado et al., 2012; Asún et al., 2012).

Una de las competencias genéricas que se encuentra presente en los currículos orientados a competencias basado es el trabajo en equipo.

**¿Qué implica el trabajo en equipo?
¿Cómo promovemos esta competencia en nuestra asignatura?**

El trabajo en equipo implica la disposición personal para colaborar con otros en la realización de actividades y así lograr objetivos comunes, intercambiando información, asumiendo responsabilidades.

En consideración de la importancia que tiene el trabajo en equipo como competencia genérica, su impacto en la formación académica y profesional de los estudiantes y en su rendimiento académico; se propone la metodología Aprendizaje Basado en Equipos (ABE) como una estrategia que promueve dicha competencia.

El Aprendizaje Basado en Equipo desarrollado por Larry Michaelsen, surge a fines de los años 70 con estrategia pedagógica, cuyo objetivo es el cambio de enfoque de enseñanza para promover el aprendizaje de los estudiantes de manera más activa.

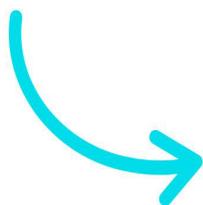
Esta metodología combina el aprendizaje activo y experiencial en grupos grandes y pequeños al permitir que muchos grupos pequeños trabajen juntos en una sala de clases (Michaelsen, Sweet y Parmelee, 2008; Parmelee et al., 2012).

Esta metodología sugiere 3 fases:



El proceso de esta metodología implica que el docente identifique previamente los aprendizajes esperado por los estudiantes y seleccione material para distribuirlo de forma individual a cada estudiante. Para luego en clases, formar equipos de carácter estable y homogéneos. Los equipos necesitan ser estables para optimizar las opciones de cohesión y evolución como equipos de aprendizaje auto-gestionados.

Para un aprendizaje efectivo, el material debe ser diseñado en torno a un problema que sea vinculado a las competencias disciplinarias de la asignatura, perfil de egreso de la carrera y que sea significativo para los estudiantes. En clases, todos los equipos deben estar trabajando en el mismo problema, para socializar con el resto de los equipos la forma con que enfoca el problema y la solución propuesta. La formación de equipo permite promover el trabajo en equipo, dialogo, negociación y aporte de ideas (Brodbeck et al., 2002).



El estudiante deja de ser un receptor pasivo y se transforma en el artífice principal de su aprendizaje, autogestionando su tiempo de estudio para llevar los contenidos preparados a las sesiones de trabajos en equipo. El trabajo en equipo supone una exigencia social, ya que si un estudiante no lleva preparada la clase, esto va a repercutir en el desempeño de su grupo y va a ser juzgado también por ellos (Lerner y Tetlock, 1999).

Aprendizaje Basado en Equipos (ABE):

En comparación con otras metodologías de carácter tradicional de enseñanza, el Aprendizaje Basado en Equipos, promueve la responsabilidad del estudiante y su participación activa, ya que implica que el estudiante tenga que llegar con un conocimiento previo a la clase, para luego plantear sus aportes en la retroalimentación (cierre de la clase).

Además, parece resultar útil no sólo para cursos pequeños de estudiantes, sino también para cursos numerosos, e incluso en materias en las que se requiere realizar cálculos numéricos de relativa complejidad.

Esta metodología se caracteriza por promover la responsabilidad y la participación activa de los estudiantes (Haidet y Fecile, 2006; Vasan, DeFouw y Compton, 2011) y en su implementación se identifican elementos comunes que conllevan a mejorar la docencia, por ejemplo, se observa que:

-  Los estudiantes se involucran en la resolución de problemas.
-  Se genera activación del conocimiento previo por parte de los estudiantes.
-  La clase es una oportunidad para abordar problemas relevantes y significativos, vinculados a los aprendizajes de la asignatura y de contribución al perfil de egreso de la carrera.
-  Promueve entre los estudiantes la toma de decisiones tanto en la fase de aseguramiento del aprendizaje inicial de las actividades como la aplicación de sus conocimientos.
-  Integrar conocimientos propios de la disciplina y promover competencias genéricas.

Bibliografía

Asún, I., Zúñiga, C. y Ayala, M. (2012) La formación por competencias y los estudiantes: confluencias y divergencias en la construcción del docente ideal. *Calidad en la educación*, 38, 277-304.

Brodbeck, F., Kerschreiter, R., Mojzisc, A., Frey, D. & Schulz-Hardt, S. (2002) The dissemination of critical, unshared information in decision-making groups: the effects of pre-discussion dissent. *European Journal of Social Psychology*, 32, 35-56

Lerner, J. & Tetlock, P. (1999) Accounting for the effects of Accountability. *Psychological Bulletin*, 125, 255-275.

Moraga, D. & Soto, J. (2016) TBL - Aprendizaje Basado en Equipos. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(2), 437-447.

Parmelee, D., Michaelsen L., Cook, S. & Hudes, P. (2012) Team-based learning: A practical guide: AMEE Guide. *Medical Teacher*, 34, 275-287.

Ruiz, S., Soria, K. & Zúñiga, S. (2016) Aprendizaje basado en equipos con IF-AT: Impacto y percepción en estudiantes universitarios. *Estudios pedagógicos*, 42(1), 255-269.

Vasan, N., DeFouw, D. & Compton, S. (2011) Team-based learning in anatomy: an efficient, effective, and economical strategy. *Anatomical Sciences Education*, 4(6), 333-339.

Les recordamos que la Universidad de Concepción esta suscrita a la revista:

“Journal of Veterinary Medical Education”

Acceso online: <http://vme.utpjournals.press/>